

Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo

6 de Junio, 2021

Antífona de Entrada

*Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo,
aleluya: y lo sació con miel sacada de la roca,
aleluya, aleluya, aleluya. (Salmo 80, 17)*

Saludo y Acto Penitencial

Kyrie Eleison (Señor, Ten Piedad)



The image displays three staves of musical notation for the Kyrie Eleison. Each staff consists of a treble clef, a series of notes, and a double bar line. The notes are arranged in a simple, rhythmic pattern. Below each staff, there are two lines of text: a red 'V.' followed by 'Se - ñor, ten pie-dad.' and a red 'R.' followed by 'Se - ñor, ten pie-dad.'.

V. Se - ñor, ten pie-dad. R. Se - ñor, ten pie-dad.

V. Cris-to, ten pie-dad. R. Cris-to, ten pie-dad.

V. Se - ñor, ten pie-dad. R. Se - ñor, ten pie-dad.

Gloria in Excelsis (Gloria a Dios)

Glo-ri_a Dios en el cie-lo, y en la tie-rra paz a los hom-bres
que a-ma el Se-ñor. Por tu in-men-sa glo-ria te a-la-ba-mos,
te ben-de-ci-mos, te a-do-ra-mos, te glo-ri-fi-ca-mos, te da-mos
gra-cias, Se-ñor Dios, Rey ce-les-tial, Dios Pa-dre to-do-po-de-ro-so.
Se-ñor, Hi-jo ú-ni-co, Je-su-cris-to; Se-ñor Dios, Cor-de-ro de Dios,
Hi-jo del Pa-dre; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad
de no-so tros; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de
nues-tra sú-pli-ca; tú que es-tás sen-ta-do a la de-re-cha del Pa-dre,
ten pie-dad de no-so-tros; por-que só-lo tú e-res San-to, só-lo



Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.

Oración Colecta

Primera Lectura: Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó del monte Sinaí y refirió al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y los mandamientos que le había dado. Y el pueblo contestó a una voz: “Haremos todo lo que dice el Señor”.

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano, construyó un altar al pie del monte y puso al lado del altar doce piedras conmemorativas, en representación de las doce tribus de Israel.

Después mandó a algunos jóvenes israelitas a ofrecer holocaustos e inmolar novillos, como sacrificios pacíficos en honor del Señor. Tomó la mitad de la sangre, la puso en vasijas y derramó sobre el altar la otra mitad.

Entonces tomó el libro de la alianza y lo leyó
al pueblo, y el pueblo respondió:
“Obedeceremos. Haremos todo lo que manda
el Señor”.

Luego Moisés roció al pueblo con la sangre,
diciendo: “Ésta es la sangre de la alianza que
el Señor ha hecho con ustedes, conforme a las
palabras que han oído”.

Salmo Responsorial: Salmo 115, 12-
13. 15-18.



*¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Levantaré el cáliz de la salvación,
e invocaré el nombre del Señor. R.*

*A los ojos del Señor es muy penoso
que mueran sus amigos.
De la muerte, Señor, me has librado,
A mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. R.*

*Te ofreceré con gratitud un sacrificio
e invocaré tu nombre.
Cumpliré mis promesas al Señor
ante todo su pueblo. **R.***

Segunda Lectura: Hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el “lugar santísimo”, a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombres, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu

Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio
inmaculado a Dios, y así podrá purificar
nuestra conciencia de las obras que conducen
a la muerte, para servir al Dios vivo!

Por eso, Cristo es el mediador de una alianza
nueva. Con su muerte hizo que fueran
perdonados los delitos cometidos durante la
antigua alianza, para que los llamados por
Dios pudieran recibir la herencia eterna que él
les había prometido.

Secuencia: Lauda Sion

*Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.*

*Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.*

Gustosos hoy aclamamos

*a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.*

*Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.*

*Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.*

*Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.*

*Ésta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.*

Esto nuevo, siempre nuevo,

*es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.*

*En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.*

*Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.*

*Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.*

*Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.*

Bajo símbolos diversos

*y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.*

*Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.*

*Quien lo come no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.*

*Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.*

*Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.*

A los malos les da muerte

*y a los buenos des da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!*

*Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.*

*Cuando parten lo exterior
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.*

**El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!*

*Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.*

Ten compasión de nosotros,

*buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.*

*Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo.
Amén.*

Aleluya y Verso



*Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el
Señor;
el que coma de este pan vivirá para siempre.*

Evangelio: Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de la fiesta de los panes Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos: “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?” Él les dijo a dos de ellos: “Vayan a la

ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: ‘El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?’ Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena”. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen: esto es mi cuerpo”. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo: “Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”.

Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

Homilía

Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo
visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único
de Dios, nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios
verdadero de Dios verdadero, engendrado, no
creado, de la misma naturaleza del Padre, por
quien todo fue hecho; que por nosotros, los
hombres, y por nuestra salvación bajó del
cielo,

(todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de
María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en
tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue
sepultado, y resucitó al tercer día, según las
Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la
derecha del Padre; y de nuevo vendrá con
gloria para juzgar a vivos y muertos, y su
reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida, que procede del Padre
y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria, y que habló por
los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y
apostólica. Confieso que hay un solo
Bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la
vida del mundo futuro. Amen.

Oración de los Fieles

Ofertorio

*Dio orden a las nubes en lo alto, abrió las compuertas
de los cielos, les envió como lluvia maná para comida,
les dio trigo del cielo. Y el hombre comió el pan de los
Fuertes, Él les envió de sobra provisiones, aleluya.
(Salmo 77, 23-25)*


Sanctus (Santo)



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

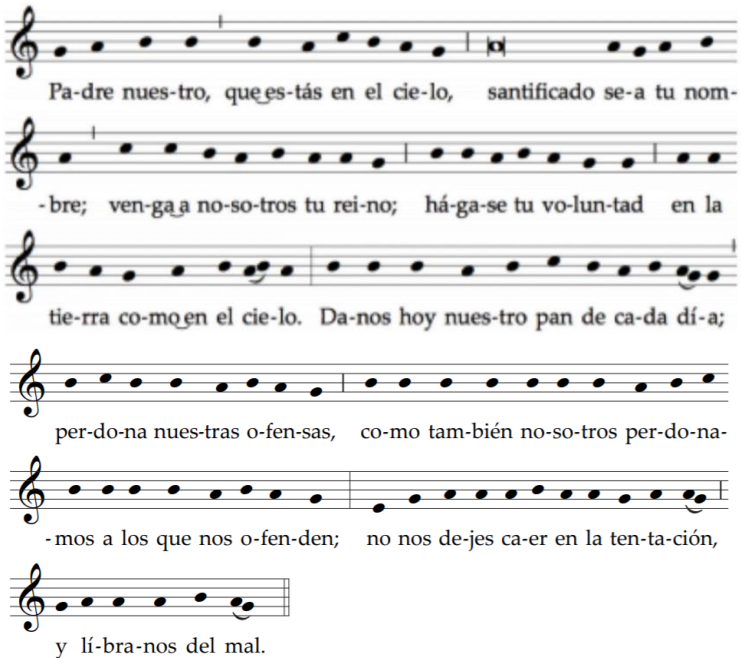
Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.



A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.
¡Ven, Se-ñor Je-sus!

El Padre Nuestro



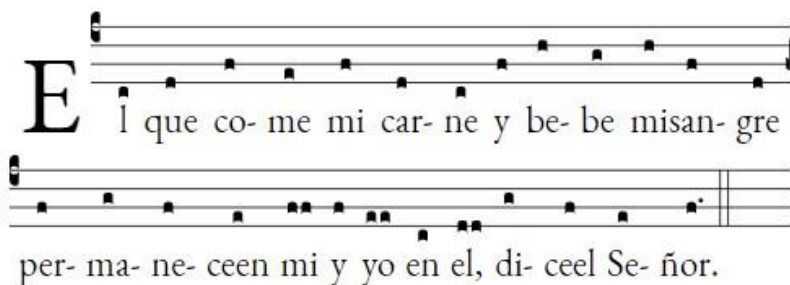
Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-
-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la
tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;
per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-
-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción,
y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)



Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*
Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
da-nos la paz.

Antífona de Comunión



El que co-me mi car-ne y be-be misan-gre
per-ma-ne-cean mi y yo en el, di-ceel Se-ñor.

Himno después de la Comunión:

Salve Regina

Esto es la ántifona de María del Tiempo Ordinario.

v

S Alve Re-gí-na, * ma-ter mi-se-ri-córdi-æ, Vi-ta, dul-
cé-do, et spes nostra, salve. Ad te clamá-mus, éxsu-
les, fí-li- i Hevæ. Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flen-
tes in hac lacrimá-rum valle. E-ia ergo, Advo-cá-ta
nostra, illos tu-os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con-
vér-te. Et Je-sum, be-ne-díctum fructum ventris tu- i,
no-bis post hoc exs- li- um osténde. O cle- mens:
O pi- a: O dulcis Virgo Ma-rí- a.

The image shows the musical notation for the hymn 'Salve Regina'. It consists of ten staves of music, each with a single note (square) on a five-line staff. The notes are placed on various lines and spaces, representing the pitch of the melody. The text is written below the staves, with a large 'S' at the beginning of the first line. The text is in Latin and describes the Virgin Mary as the source of life and hope, and as the one who hears the prayers of the suffering. The hymn concludes with a prayer for the Virgin Mary.

Traducción: *Dios te salve, Reina y Madre de misericordia. Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.*

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

